

profesionales de bibliotecas y centros de documentación, al proporcionarles unos conocimientos básicos de los Sistemas Expertos, al facilitarles una descripción de su utilización en su campo y señalar a lo largo de la obra otros posibles desarrollos. Estos sistemas les ayudarán en las tareas más tediosas, permitiendo aumentar su productividad. En un futuro próximo los Sistemas Expertos serán tan populares en el campo de las bibliotecas y centros de información, como lo son hoy los ordenadores.

M. T. Fernández

ICYT (Centro de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología)

## **ANALISIS DOCUMENTAL: FUNDAMENTOS Y PROCEDIMIENTOS**

María Pinto Molina.—Madrid: EUDEMA, 1991.—214 p.: il.; 24 cm.—EUDEMA Universidad: Manuales.—Índice analítico.—Léxico documental: p. 205-210.—ISBN: 84-7754-070-5

El conocido esquema académico «concepto, método y fuentes» de las memorias de oposición a cátedra ha rendido algún que otro servicio al campo de la información y documentación en España. Contamos, así, con varias entregas, con vocación de libro de texto de las respectivas asignaturas. La obra de la profesora María Pinto no es una excepción, y reconoce como destinatario preferido al alumno de las diferentes escuelas y facultades de la Universidad española.

Su punto de partida es «El vacío bibliográfico existente en nuestro orbe informativo» sobre el análisis documental (AD), y su pretensión, abordar tanto las bases teóricas como la metodología de esa actividad. La monografía se estructura, en consecuencia, en dos partes principales. La primera de ellas contiene 5 capítulos. De ellos, «La ciencia en la sociedad actual» e «Introducción a la Ciencia de la Documentación», los dos iniciales, no presentan novedad alguna sobre los correspondientes capítulos de José López Yepes en su *Teoría de la Documentación* (Pamplona, EUNSA, 1978, caps. 1 al 3). El tercer capítulo de la monografía de María Pinto, «El análisis documental y sus fuentes», ofrece una relación de escuelas y teorías lingüísticas e introduce algunas definiciones de gran relevancia para el tema de la obra: relaciones paradigmáticas y sintagmáticas, fonemas, oposiciones... Quizás la revisión efectuada habría debido abarcar a George Kingsley Zipf, cuyos estudios lingüísticos y cuya distribución son importantes en el análisis documental. Tras 6 páginas dedicadas a la «Lexicología de AD», cierra la primera parte de la monografía el capítulo titulado «Parámetros teóricos de AD» en que las operaciones del análisis de documentos y de peticiones de información aparecen presentadas en un esquema, simple pero muy ilustrativo, de las operaciones documentales.

Las mayúsculas en el título del segundo capítulo, «Introducción a la Ciencia de la Documentación», son ilustrativas de una actitud que se detecta en esta obra: la utilización de las conexiones entre las actividades documentales y la investigación científica para justificar la importancia del análisis documental y el resto de las

operaciones relacionadas. No es necesario hacer énfasis en esas conexiones. Sobre todo si se tiene en cuenta la fuerte tendencia a la diversificación que han experimentado los sistemas de recuperación de información desde que tanto sus patronos como sus fuentes documentales y sus usuarios eran científicos. Es justamente en la información comunitaria y en la información industrial y comercial donde se sitúan los principales problemas en la actualidad para los especialistas en análisis documental e indización. Los trabajos recopilados por Hilda Feinberg en *Indexing Specialized formats and Subjects* (Metuchen, Scarecrow, 1983) son reveladores de estos problemas.

El segundo bloque de la obra se presenta en el capítulo 6, «Factores y técnicas de análisis documental» y se extiende a lo largo de las 100 páginas siguientes. El capítulo 7, «El análisis formal. Descripción bibliográfica y catalogación» presenta un comentario a las reglas de descripción bibliográfica acompañado de abundante iconografía. Se trata de una nueva variación sobre el tema y se echa de menos que no tome como referencia ni las 188 páginas que Manuel Carrión dedica a estos procedimientos en su *Manual de Bibliotecas* (primera reimpresión, 1988) ni las 86 que Nuria Amat ofrece en *La Biblioteca* (primera edición, 1982). El que la catalogación analítica no se mencione, a pesar de la edición de la ISBD para partes componentes, queda diluido en el tema donde se mezclan redes bibliotecarias y sistemas de automatización de bibliotecas con normas para la redacción de encabezamientos de autores.

El capítulo 8 está dedicado a la indización y se abre, como casi todos los anteriores, con una enumeración de definiciones de diferentes tratadistas. A continuación hay apartados dedicados a los lenguajes de indización, a los sistemas de indización, a la normalización en el marco de la indización y a la indización automática. En el primero de ellos continúa la relación de definiciones. Los sistemas de indización, según la autora de la monografía, han evolucionado desde la indización por materias a la indización por descriptores, pasando por la indización por unitérminos. El tercer apartado se diluye en un comentario sobre la norma ISO (ya hay proyecto de UNE correspondiente publicado en esta misma revista) sobre indización por personas y la parte dedicada a la indización automática se centra en la enumeración de programas sin mencionar proyectos de la envergadura del Indexing aid. Reproducciones de índices KWIC y KWOC, y de publicaciones del Institute for Scientific Information completan el capítulo. La catalogación por materias, pendiente del capítulo anterior, y la clasificación no se tratan en este capítulo. Pero tampoco se tratan los tesauros.

A pesar de que el capítulo siguiente, «La técnica de resumir» sigue la misma pauta que los anteriores, su contenido es realmente sustancial. En efecto, tras los orígenes, la teoría, las definiciones y los elementos relacionados con la operación, se presentan los procedimientos de elaboración de los resúmenes de diferentes tipos. Quizás se debiera haber estructurado del mismo modo y con la misma profundidad el capítulo anterior y ojalá todas las figuras fueran tan claras y didácticas como algunas de las de este capítulo.

Tres páginas tras el título «Perspectivas de AD» cierran esa segunda parte, metodológica, de la monografía. La tercera está constituida por el capítulo 11, «Fuentes para el estudio de AD», una recopilación bibliográfica que comprende, además de obras generales, otras específicas sobre la teoría del análisis documen-

tal, las aportaciones de la lingüística y la semiótica, la catalogación, la indización, la técnica de resumir, la indización automatizada y, en fin, sobre el contenido de los capítulos de la obra. La bibliografía no es completa y abundan las referencias indirectas. Hubiera sido deseable que la autora la hubiera actualizado tras la primera edición de los capítulos que integran la obra, muchos de los cuales aparecían en el volumen colectivo recopilado por José López Yepes bajo el título *Fundamentos de Información y Documentación* unos meses atrás.

La autora de estos fundamentos y procedimientos del análisis documental solicita calor, esfuerzo y benevolencia de los lectores y hay sobradas razones para concederle lo primero y lo último, aunque sea más dudosa la conveniencia y necesidad de lo segundo, pues dudosa es la utilidad del cúmulo de definiciones y teorías de la primera parte de la obra si no se utilizan para fundamentar las técnicas que deberían haber estado presentes en la segunda. Hay que pensar que uno de los libros llamados a ser un clásico del análisis documental, *Thesaurus construction* de Aitchison y Gilchrist (Londres, ASLIB, segunda edición de 1987), está basado en gran medida en comentarios a las normas internacional y nacionales de construcción de tesauros. Sencillo, pero tremendamente útil. Esa utilidad será la que puede echarse en falta.

CB Amat  
Unitat de Documentació  
Canal 9 Radio Televisió Valenciana

*Por un error en la impresión, en el vol. 12, n.º 2, se publicó incompleta la crítica al siguiente libro, que aquí repetimos.*

## **LITERATURE-BASED DATA IN RESEARCH EVALUATION: A MANAGERS GUIDE TO BIBLIOMETRICS**

Suzan E. Cozzens  
Rensselaer Polytechnic Institute. USA  
SPSG Concept Paper n.º 11  
ISBN: 1-873230-001

Nos encontramos ante un informe final de la National Science Foundation. En sus 25 páginas se resumen, de la forma más detallada posible, las distintas formas de analizar las publicaciones científicas que recogen los resultados de cualquier investigación, con el propósito de evaluar dicha investigación por medio de los llamados indicadores bibliométricos.

El texto, expuesto de forma concisa pero muy clara, plantea las ventajas, inconvenientes y precauciones que hay que tener en cuenta cuando se utilizan los indicadores bibliométricos. Se pone de manifiesto que los datos basados en el conjunto de publicaciones sólo son apropiados para evaluar aquellas actividades científicas que producen conocimiento escrito, para instituciones en las que la publicación es reconocida como un mérito, y para valorar grandes grupos, nunca individuos o pequeños grupos.